

ARTÍCULOS ESPECIALIZADOS

LA VALORACIÓN Y SU UTILIDAD EN LOS FONDOS ANTIGUOS

ELVIA CARREÑO VELÁZQUEZ

LA VALORACIÓN Y SU UTILIDAD EN LOS FONDOS ANTIGUOS

En el pasado mes de septiembre se realizó en la ciudad de Jaca, España, la tercera edición del curso *Precio y valor del libro antiguo: comercio y tasación*. Éste tuvo como objetivo principal proporcionar los conocimientos de las técnicas y procedimientos de valoración y tasación del libro antiguo, bien sea para aplicarlos en el comercio del libro o para la investigación o el reconocimiento del valor patrimonial que se posee. Para lograr dichos alcances el curso se dividió en nueve pláticas que partieron desde el concepto, estructura, valores y precios del libro antiguo hasta el comercio y tasación, pasando por la historia, la bibliofilia y el mundo editorial desde el manuscrito al libro impreso del siglo XIX.

Las sesiones tuvieron un horario de 9 a.m. a 19 p.m. y fueron presentadas por connotados especialistas como: Manuel Pedraza, Víctor Infantes, Francisco Mendoza, Carlos Clavería, Pedro Masip, Francisco Pons, María Luisa López y Fermín de los Reyes, profesores tanto de la Universidad de Zaragoza, de la Universidad Complutense, como libreros, incluso el director de la Biblioteca Real de Madrid.

La dinámica del curso consistió en conferencias en las cuales el ponente primero presentaba el aspecto teórico, después junto con el alumno se desarrollaban los conceptos prácticos y finalmente ponente y alumno sacaban las conclusiones del tema. Dentro de las varias conclusiones o enseñanzas que se desprendieron del curso destacan tres:

1. La primera el considerar al libro antiguo como un objeto comercial que lo obligó a tomar características propias y elementos que lo hicieran de fácil identificación y atractivo al consumidor, por lo que tuvo que emplear portadas, ilustraciones o encuadernaciones, elementos que en conjunto dan un valor especial a cada ejemplar.
2. La segunda la importancia que tiene la tasación del libro para su valoración, preservación, investigación y difusión pues considera: la estructura material, formal, textual y jurídica. Además de ciertos aspectos como: el autor, la obra, la edición, la lengua, tipografía, etcétera.
3. La tercera se desprende de las dos anteriores, esto es, la valoración del libro antiguo. Punto, que pocas veces se considera y que es esencial para hacer el seguro de un libro, montar una exposición o el reconocimiento patrimonial de una colección.

De esta última conclusión se desprendió la pregunta: cómo hacer la valoración de toda una colección de una manera práctica y sencilla, de la respuesta nació el siguiente apunte.

Considerando que la valoración de un acervo bibliográfico o libro antiguo “es el examen objetivo de un libro o colección, a tendiendo a criterios materiales, formales, intelectuales, biblioteconómicos y de mercado, para determinar su valor cultural” (José Pedraza, *El libro antiguo*, p.371, Madrid, Síntesis, 2003), las partes que atenderá y contemplará la valoración de una colección serán: el acervo y los libros, pero teniendo como base su historia y contenidos, por lo tanto, el esquema a seguir será:

a) del acervo se dirá:

- La reseña histórica de la institución o del edificio que lo resguarda
- La cantidad exacta de libros y títulos que forman la colección
- La ubicación topográfica y material en que se encuentra el acervo
- La procedencia de los libros a través de las marcas de fuego y *ex libris*

b) de los libros se investigará:

- La existencia
- La antigüedad
- Los países e impresores
- Los soportes, tipografía, ilustraciones y formatos
- Las ediciones
- Las encuadernaciones
- El estado de conservación
- Los contenidos (temas, autores y existencias)
- La especialidad temática y el tipo de investigador al que están enfocados

Este análisis de la institución y de los libros permitirá ver claramente el valor de la biblioteca o colección en su entorno social, seleccionar aquellas obras que por su rareza u originalidad deben tener un tratamiento especial. Apartar los libros que requieran alguna intervención para su preservación. Pero sobre todo conocer el patrimonio bibliográfico que se resguarda, tomar las medidas necesarias para su preservación, investigación y difusión. Por tanto, la valoración no es un trabajo exclusivo del comercio de libros, sino una tema esencial en el estudio del libro antiguo.